

traición de sentimiento ó reconviniendo á Maxtla, ó quejándose á su padre Tetzotzomoc, ó manifestando de otro algun modo ser sabedor de su agravio y querer vengarle. Lo que únicamente dicen es que estando como estaba tan unido con el rey de Tlatelolco, este supo el suceso, y ambos concibieron la idea de matar á Maxtla, y despues que vieron la disposicion de su padre, excluyéndole de la sucesion al trono, pretendieron con el mayor esfuerzo que se cumpliese; pero por entónces parece que disimuló el rey Chimalpopoca ser sabedor de su agravio.

D. Fernando de Alba, no en este pasaje, sino en otro que despues veremos, da á entender que habia quitado Maxtla á Chimalpopoca dos concubinas, cuyos nombres da, y las tenia consigo cuando este rey murió; pero nada dice de este suceso de la reina, y no es fácil averiguar si son dos distintos ó uno solo, en que pueda haber error en los que escribieron que fué la reina la burlada, y se hace mas verosímil el suceso en las concubinas.

Tambien dicen otros autores que este lascivo y soberbio Maxtla intentó forzar á la muger de Izcohuatl, rey de Méjico, que sucedió á Chimalpopoca en presencia de su mismo esposo, y esto puede haber dado tambien motivo á equivocar los sucesos: aunque tampoco hallo dificultad en que sean distintos y todos ciertos, y ménos en que un bruto desbocado y entregado todo á sus pasiones ejecutase estos y otros muchos absurdos.

CAPITULO XLIII.

Carga Maxtla á los mejicanos de los tributos de que les habia libertado Tetzotzomoc. Viene Nezahualcoyotl á Azcapuzalco á pedir la vida de su tio el rey Chimalpopoca al emperador, quien ofrece dársela, y le permite que vaya y venga á verlo á la prision, y entretanto manda prevenir tropa que á su vuelta le prenda.

Los capitanes y gente que fueron en alcance de Tlacateotzin volvieron con sus canoas á Azcapuzalco al dia siguiente por la mañana, y dieron cuenta al emperador de todo lo acaecido, á que respondió: „Muy bien está lo ejecutado; ya salí de ese enemigo; el otro morirá en la jaula en que le tengo: solo me resta matar á Nezahualcoyotl, para quedar libre de enemigos, y asegurado en el trono.”

Mandó luego llamar á un caballero anciano, mayordomo suyo, de quien hacia mucha confianza, nombrado Chichincatl, y le ordenó que pasase luego á las ciudades de Tlatelolco y Méjico, y haciendo juntar á toda la nobleza, y á los principales del pueblo, les notificase que el indulto de tributos que les habia concedido el emperador su padre habia ya cesado, porque él de ningun modo queria concederlo, sino que pagasen todas las contribuciones é impuestos que pagaban antes del indulto, con mas todas aquellas que quisiese imponerles de nuevo, conminándolos con graves penas si así no lo ejecutasen. Mandó al mismo tiempo que de pronto pagasen por subsidio extraordinario cierta suma